

ROMANCE DE VN INGENIO

Forastero à la muerte de la Reyna nuestra

Señora (que està en gloria.)

**Q**ue nuevo estilo, en Clausulas funestas  
Melancolico yere, asusta tierno,  
Y al lastimar sus voces el oïdo  
Buelven los ojos lagrimas por ecos.

Que nueva especie de dolor el Alma  
Padeze, tan extraño siente nuevo,  
Que aviendo de sentir para dezirse,  
Embaraza al dezir el sentimiento.

Que congoja, que ahogo, que deliquio,  
Que suspension, que pafmo, que silencio  
Me vsurpa, me enagena, inhabilita  
El coraçon, las queexas, los acentos.

Como torpe la lengua no publica  
Rüda à la voz, y barbara al afecto;  
La razon del dolor, ò calla atenta,  
Porque no es el dezirlo el padezerlo.

Mas yà las penas, y los lutos graves  
Nos dizen; pero buelvanse al secreto,  
No al labio se le fien exprefiones,  
Si declaran los ojos los conceptos.

Digalo Carlos que à su fina hoguera  
Pabulo su dolor, constituyendo  
Inestingible de su Amor la llama,  
Haze que no sea exceso el que es estremo.

Digalo, en fin, la dura inexorable  
Tragica infausta, que con golpe horrendo  
Destrozando la LIS mas generosa  
Vistiò de Flor el detestable Azero.

Y à del Ampo, y Carmin, la mas lucida  
Confusion de Colores borrò el Tiempo;  
Y de sus muertas Luces, vivas Sombras  
De Linea al desengaño el Esqueleto.

Si así la providencia misteriosa  
Burla à la Edad los juveniles fueros,  
Porque perpetuidades se nos fingien,  
Las duraciones, que aun no son momentos?

Mal su vivir numera, quien no cuenta,  
Que en respirando se perdiò vn aliento,  
Y solicitos siempre en nuestro daño  
Anhelamos lo mismo, que perdemos.

Nadie se libra del fatal Tributo;  
Digalo mudo esse Cadaver Regio,  
Que persuade eficaz, mueve eloquente  
Con vn semblante de sentidos yermo.

La lastimã común de los vivientes  
 La erija vn Panteon en cada Pecho,  
 Y las cenizas de tan noble bulto  
 Las guarde la memoria para exemplo.

A LA PERDIDA DE LA REYNA

*Reynante nuestra Señora.*

*Romance Endecasylavo de Don Ioseph de Ripalda.*

**A** Quella Luz, que infausta resplandeze  
 Afectando Candores en lo obscuro,  
 Que quando mas encubra sus efectos,  
 Tanto es mas prespectiva del discurso.  
 Aquel rebato, que el dolor propone,  
 Nunca bien, siempre mal, y este seguro,  
 Que solo le comprehende la evidencia  
 De ser tan presto estrago, como susto.  
 Aquel Espejo en que el Narciso **CARLOS**  
 Adorando mirò quanto ver pudo,  
 Siendo la Imagen de su Imagen eco,  
 Perdido à las ternezas de su influxo.  
 Aquella LIS, que adormeciendo ardores,  
 Con Pinceles de horror en rasgos mustios  
 Borra matizes, dexando del ahogo  
 La Clicie, porque es sombra de su Curso.

Aquel Imperio que mandò las Almas,  
Y aun oy en ellas con extraño impulso  
Grava el dominio mas Eterno, quanto  
Durà la vida Real menos que el triunfo.  
Yà es blanco de ofadia irreverente,  
Que al Arpon mas cruel, y mas sañudo  
Se rinden sus Divinos lucimientos  
Haziendo escandalosos los insultos.  
O quanto aliento esparçe, la que en todos  
Respira animacion de ojos difuntos,  
Pues ven à espensas del Entendimiento  
Misterio autorizado lo Caduco!  
O quanto infausto tremolado golpe,  
Siente el pesar à sus alivios mudo,  
Las voces repitiendo, porque sean  
Eternidad los Ecos del assunto!  
O quanto en Plantas, Fuentes, Aves Luces,  
Se previerte el comun Arcano estudio  
De Pompas, Risas, Clausulas, Incendios,  
En Troncos, llantos, cõfusiõ, y en humo!  
O quanto à Luces buelos, desatando  
Pavon con ojos vigilante Alumno,  
Por los espacios del Zafir inmensos,  
El Mundo Exalacion se huyò del Mudo!

O

O quanto à golfos del Amor congojas,  
 Injuria procelosa de Neptuno  
 Es cada afecto en el baxel del Alma,  
 (Por perdida del Norte) vn Palinuro!  
 O quanto erguido, y entonado cuello,  
 Del Bosque vezindad adorno bruto;  
 Lloro el Aljava, que infundiò al instintò  
 La eleccion de ser victima lo rudo:  
 O quanto Ayron Plumaje, Vago hermoso,  
 Tortola innundacion, gime en arrullos  
 Ausencias de su Venus, oy buscando  
 La luz q̄ pierde entre el horror nocturno!  
 Mucho naciò, y aun mas es lo que muere,  
 Porque aquel respirar aliento Augusto,  
 Es Numen agitado de lo heroyco,  
 Y despues triste Imagen del Sepulcro:  
 Tan fuera de nosotros vâ la vida  
 Buscando de los males el concurso,  
 Que ò somos bultos congelados hõbres,  
 O somos hombres pareciendo bultos.  
 Ay LISI hermosa! Ay perdida infinita!  
 Que mal descansan los Raudales puros:  
 Si estos lloran la pena, y es la pena  
 Tempestad, q̄ se aumenta en los Dilubios.

Ay

Ay LISI! quanto velo à lo divino  
De tu aliento la Parca mortal pufo  
Recatando Deidad, que Amor inspira,  
Solo aora Muger, yerto traflumpto.  
Y à los finos leales Coraçones  
Las Alas baten, y en gloriofo rumbo,  
Si fus buelos no alcançan tu Corona,  
Su pofturacion encuentra tus Coturnos.  
Y à te hallaron los males, que por nueftros  
Eternos viviràn; pero que mucho  
Que te encuentren, fi à fombra del efpãto,  
Solo el efpanto ofrece lo confufo.  
Què es eſto penas? Es nacer muriendo,  
O es morir alentando lo purpureo,  
O es respirar à cuenta de lo breve,  
Contingencia, que es ley de lo abſoluto?  
Què ha de fer? Vn ahogo, vn mal, vn llanto,  
Vn peſar, vn ſentir, vn ay profundo,  
Vna pena, vn deſpojo, vn deſconfuelo,  
Y vn fallecer vn todo en vn conjunto.  
No de otra fuerte el deſpeñado Rayo  
Fulmina en vn Incendio mil Beſubios,  
Haziendo que ſe ignore la violencia  
Hasta que ya es eſtrago del orgullo:

Que

Que arrebatadas Luzes animadas  
Del Esplendor Olympo mas difuso  
Fueron cenizas, blasonando el golpe,  
Aun mas que lo animoso lo perjuro.  
Ay de nosotros, pues, si à tanta ruina  
No vemos con los ojos nunca enjutos  
La Autoridad, que el defengaño ofrece,  
Por convencer enmiendas al descuido!

*A LA MUERTE DE LA REYNA N. S. DOÑA  
Maria Luisa de Borbon (que està en Gloria.) Escriviò estos dos  
Sonetos, Francisco Selva Morán, Predicador de su Magestad,  
à instancias de Don Everardo Fermin Haro Paz y  
Ron, Cavallero del Orden de Calatrava.*

A N N A G R A M A.

S O N E T O I.

**A** Qui yaze vna Reyna esclarecida,  
A quien hizo su dicha desgraciada;  
De la Fè largos Siglos adorada,  
Del Amor breves años poseida.  
No blanco Lyris, Rosa fue encendida,  
(Muerta, solo de achaque de estimada)  
Pues casi dentro del boton cortada,  
Durò mas su belleza, que su vida.  
De soberano, si, no de cansado,  
Falleciò aquel Hermoso, y dulce aliento,  
Por dexar al Poder defengañado.  
Cruel Ley del destino! Duro intento!  
Que siempre de lo grande, y admirado  
Se aya de Fabricar el escarmiento.

*CVL PASE EL SIGNO EN QVE NAGIO SV MAGESTAD*

S O N E T O. I I.

**A** Yer fue honor de España, y oy espanto  
Este Cadaver Real, esse Esqueleto,  
En vida tan deudor de su respeto,  
Como acreedor en muerte de su llanto:

Al-

Algun aborto del celeste manto  
Fue el Cometa, que induxo este Decreto,  
Vertiendo negra luz, en la que objeto  
De los ojos no fue, sin ser encanto.

Desgraciada, de puro venturosa,  
(O Gran Reyna!) naciste, en nacer bella,  
Pues fue ser delinquente el ser Hermosa.  
Emulacion sagrada te atropella,  
Que à no citàr de sus Luces embidiosa,  
No ardieran tales iras en tu Estrella.

*EN LA MVERTE DE LA REYNA N. S. DOÑA  
Maria Luisa de Borbon. y justos sentimientos en ella de  
nuestro Gran Monarca Carlos II. nuestra  
señor, que Dios guarde.*

### S O N E T O.

*De un Forastero, cuyo nombre Anna-  
gramma de el proprio es:*

*Don Antonio Medico Ortiz de Vzeda:*

**O**Rpheo hijo de el Sol, que en vn instante  
De Euridice infeliz la luz hermosa  
Viò apagar, porque buelva à arder dichosa  
La Lyra, no el dolor templa constante.

**CARLOS** Hijo tambien del mas brillante  
Planeta Quarto, al ver su bella Esposa,  
Que en palido Iazmin trueca la Rosa.  
Por bolverla à dar vida llora amante.

Orpheo canta, mientras **CARLOS** llora,  
En los dos el intento es vno mismo,  
Pero sea distinto su consuelo.

Reduzga al mundo Orpheo la que adora,  
**CARLOS** no; porque Euridice el Abismo  
Ha de dexar, si buelve **LVISA** el Cielo.

